

que la historia sigue en movimiento, demostrando que una nueva generación que se hallaba en proceso de formación, poco a poco, se va consolidando.

Julianna Morcelli Oliveros

Archivo Histórico del Museo de La Plata - UNLP

ORCID: 0000-0003-0576-3827

Bertha M. Gutiérrez Rodilla y José A. Pascual, eds. Tesoros lexicográficos y terminología médica. La explotación del recurso *TeLeMe*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas; 2022, 191 p. ISBN 9788400110628; e-ISBN 9788400110635. 11,40 €

El *Tesoro Lexicográfico Médico (TeLeMe)* es el primer recurso que permite explorar en formato digital y abierto un conjunto de diccionarios en lengua española dedicados a un ámbito científico. En concreto, como su nombre delata, está consagrado a la medicina: hasta la fecha (diciembre de 2023), reúne seis repertorios lexicográficos de terminología médica, uno del siglo XVIII y cinco del siglo XIX.

Se trata de una herramienta que se ha creado y se sigue desarrollando en el seno del Instituto de Estudios Medievales y Renacentistas y de Humanidades Digitales (IEMYRhd) de la Universidad de Salamanca, gracias al trabajo de especialistas en la materia y a la subvención conseguida a través de algunos proyectos de investigación. El volumen que aquí se reseña forma parte de los resultados de uno de dichos proyectos: “Programación de un *Tesoro Lexicográfico Médico* en Lengua Española”, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, la Agencia Estatal de Investigación y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional.

El libro se vertebra en ocho capítulos, además de la introducción firmada por sus editores —Bertha Gutiérrez Rodilla y José Antonio Pascual—, que siguen un orden cronológico, dado que parte de un estudio de la repercusión de un grupo de términos médicos medievales en la lexicografía posterior y llega hasta un repertorio de principios del siglo XX, pasando por diccionarios científicos de las centurias ilustrada y decimonónica.

En la primera contribución, Clara Grande López examina unos arabismos medievales de ámbito médico y botánico. En concreto, hace el seguimiento en la lexicografía del español —y el *TeLeMe* le sirve como fuente de información

especializada— de doce voces de origen árabe utilizadas en la *Chirurgia Magna* (siglo XIV) de Guy de Chauliac (Guido de Cauliaco), una obra que tuvo un gran éxito, como atestigua el hecho de que no solo circuló manuscrita en su época, sino que posteriormente se imprimió tanto en la etapa incunable como en los siglos siguientes. Algunas de las voces para las que la autora propone un origen árabe proceden, a su vez, del griego —documentándose también, así, su étimo remoto— o, en ocasiones, conviven con una voz homónima latina. Grande López defiende que las pesquisas en el ámbito estudiado pueden mostrar la conveniencia de modificar entradas lexicográficas actuales, como en el caso de *hormiga*, ‘enfermedad cutánea que causa comezón’, voz para la que sugiere la creación de una entrada independiente en el diccionario académico basándose en un criterio etimológico.

En el capítulo siguiente, Daniela Pena Arango pone el foco en la *Clave medico-chirurgica universal, y diccionario medico* (1730-1731) del salmantino Francisco Suárez de Ribera, que hubiera podido convertirse en la primera obra lexicográfica moderna de ámbito médico, no solo en España, sino en Europa, pero su redacción quedó truncada: de hecho, el autor solo llegó a recopilar las voces desde la A hasta el lema *cnophosum*. El repertorio, ya consultable a través del *TeLeMe*, consta de tres volúmenes: Pena Arango señala que, en el primero de ellos (A-AM), Suárez de Ribera incluye un copioso número de voces de origen árabe, que representan más de la mitad del total de los lemas con indicación etimológica. La autora defiende que esta preeminencia de las voces arábicas se debe en buena parte al empleo del *Canon* de Avicena como fuente para la confección tanto de la nomenclatura del diccionario como de sus definiciones. Al hacer el seguimiento de las voces arábicas recopiladas por Suárez de Ribera, la autora realiza un avance en el conocimiento de la obra lexicográfica en cuestión: de hecho, averigua qué fuentes concretas —y de cuales ediciones— fueron mayoritariamente utilizadas por el médico salmantino. Por ejemplo, en el ya aludido caso de Avicena, argumenta que, de entre la frondosa tradición impresa del *Canon*, la fuente de Suárez de Ribera fue una de las cuatro —y, con más probabilidad, una de las dos primeras— ediciones venecianas de la segunda mitad del siglo XVI en las que intervino el también médico Benedetto Rinio.

La contribución siguiente pone también el foco en otro grupo de términos del repertorio de Suárez de Ribera seleccionados según su origen: los anglicismos del ámbito de la botánica. Como es sabido, la botánica es un campo de especialidad que, debido al uso curativo de muchas plantas, se ha caracterizado desde la antigüedad por su intersección con la medicina. Como aclaran las autoras, Marta Gómez Martínez y Nereida Congost Maestre, la fuente principal de

los anglicismos examinados es la reedición del *Dioscórides* con los comentarios de Andrés Laguna, que el propio Suárez de Ribera reeditó, con algunas notas propias, en 1733. La consulta del *TeLeMe* demuestra la peculiaridad de la *Clave medico-chirurgica universal, y diccionario medico* en cuanto a la inclusión de anglicismos, puesto que ninguna de las voces estudiadas por las autoras se registra en los demás diccionarios actualmente incluidos en el *Tesoro*.

Itziar Molina Sangüesa dedica su capítulo a la neología médica del siglo XIX y lo hace de la mano de dos importantes repertorios de especialidad incorporados al *TeLeMe*: el *Vocabulario médico-quirúrgico* de Manuel Hurtado de Mendoza (1840) y el *Diccionario tecnológico de ciencias médicas* de José María Caballero Villar (1886). Se trata de un riguroso estudio que tiene en cuenta las distintas facetas de los procesos neológicos: de la acuñación de nuevas formas a la neología de sentido, de la presencia de dobles sinónimos observados desde el punto de vista diacrónico al registro lexicográfico de voces que ya estaban en desuso en el siglo XIX. Las comprobaciones de la autora se apuntalan y enriquecen gracias al cotejo entre la información registrada por los dos diccionarios objeto de estudio y los datos que devuelven el *Corpus del Diccionario histórico de la lengua española*, el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, el *Diccionario de términos médicos* de la Real Academia Nacional de Medicina y el *Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico* dirigido por Francisco Cortés Gabaudan.

El capítulo firmado por Carlos García Jáuregui, como otras contribuciones del volumen reseñado, se centra en una cuestión primordial: las fuentes utilizadas para confeccionar una obra lexicográfica especializada. En concreto, utilizando el *TeLeMe*, el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* y otros recursos, el autor muestra, gracias a un pormenorizado cotejo, las deudas que el *Vocabulario tecnológico de Medicina, Cirujía y Ciencias auxiliares* (1878) de Juan Cuesta Ckerner tiene, en primer lugar, con un repertorio de la lengua general: el *Diccionario enciclopédico de la lengua española* (1853-1855) de la editorial Gaspar y Roig; y, en segundo lugar, con la lexicografía especializada, en concreto con el ya citado *Vocabulario médico-quirúrgico* (1840) de Manuel Hurtado de Mendoza, el primer diccionario terminológico moderno dedicado a la medicina en español.

José Antonio Pascual Rodríguez se centra en la neología generada al calor del brusismo, una escuela médica que se afianzó a partir de las teorías del fisiólogo francés François Broussais y cuya difusión en España, se debió, en gran parte, precisamente al ya mencionado Hurtado de Mendoza. Como anuncia el autor, el artículo tiene el propósito de elaborar las biografías de unas cuantas voces relacionadas con la corriente médica aludida, utilizando como punto de partida el *Suplemento* (1820-1823) al *Diccionario de medicina y cirugía* de Antonio de Balla-

no,, fruto sobre todo del mismo Hurtado de Mendoza. En su detallado examen, que tiene en cuenta repertorios bien generales bien de ámbito médico, Pascual Rodríguez realiza una minuciosa criba que permite detallar hasta qué punto y en qué obras lexicográficas, generales o especializadas, tuvieron repercusión las acepciones brusistas de las voces estudiadas, entre otras, *metástasis*, *transporte*, *irritación*, *flegmasía*, *crisis* y *aberración*.

A partir de una clasificación de los diccionarios médicos cuyos parámetros son el destinatario, la estructura y el tipo de información, la procedencia (que distingue entre obras originales y traducidas) y el contenido, Bertha Gutiérrez Rodilla, distinguida especialista en historia del lenguaje de la medicina, ofrece un examen de los vocabularios médicos publicados en la España decimonónica que, según el último de los criterios aludidos —su contenido—, resultan ser *específicos*. De hecho, los repertorios *específicos* se diferencian de los *generales* por no registrar el léxico médico en su conjunto, sino de una de las especialidades en las que se vertebra la ciencia de Hipócrates. El repaso por los distintos repertorios estudiados hace que la autora afirme que «salvo en el área de la terapéutica, con gran número de textos, el desarrollo en España de la lexicografía médica por especialidades fue bastante exiguo» (p. 167). Sin embargo, de la lectura del trabajo de Gutiérrez Rodilla se colige que, aunque el número de repertorios disponibles es escaso, son varios los que destacan, tanto por su contenido como por su estructura.

Carmen Quijada Díez, por su parte, somete a una mirada escrutadora otra obra de lexicografía médica, esta vez bilingüe: el *Diccionario alemán-español de términos de medicina* (1914) de Emil Hahn, publicado en un momento histórico en el que, como muestra la autora, la lengua alemana tenía un gran relieve en el ámbito científico, favorecido en parte por el declive del francés como lengua principal de la comunicación especializada. La autora no se limita a delinear el contexto en el que la obra se fraguó y a presentar el editor y el autor —de Hahn prácticamente no hay rastro biográfico más allá de los elementos que la autora deduce del mismo *Diccionario*—, ni a ofrecer un balance de su contenido, sino que detalla tanto los logros como, sobre todo, las muchas incongruencias e inconsistencias del trabajo lexicográfico de Hahn.

De la lectura del volumen se desprenden algunas líneas de investigación relevantes y recurrentes, cuyo desarrollo está propiciado precisamente por el *TeLeMe* y las funciones que ofrece: a saber, el seguimiento diacrónico de grupos de términos y el estudio de la neología; la comprobación de las fuentes que sirvieron de base para la elaboración de diccionarios; y el análisis metódico de repertorios lexicográficos concretos del ámbito de la medicina. En su conjunto,

las contribuciones demuestran, desde perspectivas distintas, la utilidad del *TeLeMe*, la conveniencia de combinar el uso de esta herramienta con el de otras fuentes y, más en general, la necesidad de apostar por la construcción de recursos digitales que recojan, en forma de tesaurus, repertorios especializados, con el propósito de contribuir a trazar detalladamente la historia de los términos de distintos campos del saber en la lengua española.

Por último, cabe hacer hincapié en un aspecto de los tesaurus digitales: admiten sucesivas ampliaciones, llegando a atesorar cada vez más repertorios con el fin de ofrecer una colección lo más exhaustiva posible. Hasta la fecha, el *TeLeMe* alberga seis diccionarios: no solo este número se irá ampliando en el futuro, sino que también, como se anuncia en su página web (<http://teleme.usal.es/>, sección “Qué es el *TeLeMe*”), se dará representación a otros periodos históricos. La herramienta está diseñada para que en ella se vuelquen también diccionarios etimológicos y bilingües del campo de especialidad de interés, y no exclusivamente —como en su versión actual— repertorios terminológicos.

Ojalá vean la luz, en el próximo futuro, otros tesaurus de obras lexicográficas del español, en particular especializados: el *TeLeMe* es, sin ninguna duda, un primer valioso ejemplo de la utilidad de estos recursos.

Matteo De Beni

Università degli Studi di Verona

ORCID: 0000-0002-5392-0412

Margarita Sánchez Romero y Miren Llona Gonzáles, coords. Tecnología, ciencia y naturaleza en la historia de las mujeres. Granada: Editorial Comares; 2023. ISBN 978-84-1369-593-8. 23 €

Esta obra colectiva, fruto del XX Coloquio Internacional de la *Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres* (Granada, 20-22 de octubre, 2021), se propone reflexionar sobre una cuestión que, si bien tiene ya amplio recorrido en los estudios de la ciencia y las mujeres, no pierde vigencia: la construcción de la feminidad como naturaleza, en oposición a la cultura, la ciencia y la tecnología. Partiendo de este objetivo, el libro es además un homenaje a Donna Haraway, cuando se cumplen 35 años de uno de sus trabajos más influyentes: *A Cyborg Manifesto: Science, Technology, and Socialist-Feminism in the Late Twentieth Century*